



Material didáctico

Material didáctico

nº 1- ESTUDIO DE CASOS REALES DE TRÁFICO DE PERSONAS

Las historias que veremos a continuación se utilizarán como referencia en la segunda parte de la lección primera sobre el tráfico de personas: Estudio de casos reales de tráfico de personas. Seleccione los tres casos que considere más apropiados para su clase, su país y su cultura.

Caso nº 1- Nazia. La India

Nazia nació en un pueblo del norte de la India. El norte de la India ocupa un enorme territorio repleto de energía y vibrantes colores, pero es también rural, con vastas extensiones desiertas. Los pueblos están separados de la ciudad más cercana por cientos de kilómetros. En las zonas rurales escasea el transporte público y hay pocos hospitales y colegios. Para muchos niños la posibilidad de ir a la escuela es prácticamente nula, y nunca llegan a aprender a leer y escribir. La familia de Nazia vivía en uno de esos pueblos; eran extremadamente pobres y en el pueblo había muy pocas posibilidades de encontrar trabajo. Como no poseían tierras, no podían cultivar alimentos para la familia o para vender en el mercado y hacer así un poco de dinero. Cuando Nazia tenía trece años, llegó un hombre al pueblo y se dirigió a su familia; tendría unos sesenta años y vivía en Inglaterra. El hombre pidió al padre de Nazia que le concediera su hija pequeña en matrimonio. El padre se negó porque la niña sólo tenía diez años. Ante esta negativa, el hombre ordenó a sus «guardaespaldas» que dieran una paliza al padre y al hermano de Nazia, dejándolos malheridos, y luego pidió la mano de la propia Nazia. El hombre ofrecía a cambio una casa cómoda para Nazia en Inglaterra y dinero para que la familia pudiera comprar comida.

¿Qué pasó luego?

Los insultos y las amenazas continuaron hasta que por fin el padre de Nazia consintió que el hombre se la llevara como esposa. El hombre pagó por ella unas 50 libras. Una vez en Inglaterra, Nazia fue obligada al trabajo doméstico continuo. Fue tratada como esclava y se le hizo sentir que su vida no tenía ningún valor. Una serie de hombres abusaron de ella, hasta que terminó quedando embarazada. Cuando Nazia se dio cuenta de que estaba esperando un hijo, comprendió que tenía que protegerle de la esclavitud. Consiguió escapar de su maltratador y huyó a Londres en busca de apoyo y de una vida mejor para ella y para su hijo.



Material didáctico

Caso nº 2- Sergy. Rusia (Moscú)

Sergy tiene trece años y es de un pequeño pueblo de las afueras de Moscú, en Rusia. Sergy no recuerda a su padre que murió cuando él era pequeño. Tiene tres hermanos y una hermana. Su madre se mata a trabajar para mantener a la familia, al tiempo que se ocupa de la casa y cuida de sus cinco hijos. En esa región la economía va muy mal y abunda la pobreza. Muchas veces Sergy y su familia se ven en apuros para comprar la comida necesaria. Una tarde vino a visitarles una vecina. Conocía los problemas de la familia y dijo que les traía una solución, una esperanza. Propuso a Sergy que se fuera a Gran Bretaña donde encontraría un trabajo mejor pagado de lo que nunca hubiera podido soñar, para poder así enviar dinero a la familia. A Sergy le pareció una idea estupenda, pero su madre no lo veía tan claro. La vecina les aseguró que no correría ningún riesgo porque ella viajaría con él y le presentaría a sus conocidos ingleses que le darían empleo.

¿Qué pasó luego?

Al llegar a Gran Bretaña, la vecina vendió a Sergy a dos hombres que le llevaron a una casa donde tenían atrapados a otros seis chicos. Le pegaron brutalmente hasta que le dejaron sin fuerzas para oponerse a ellos. Todos los días le mandaban a la calle a mendigar. Le quitaban todo el dinero que conseguía reunir, y por la noche, si no había traído suficiente dinero, le volvían a dar una paliza. Nunca le pagaron nada.

Caso nº 3- Iván. Rusia (Perm)

Iván tiene 27 años y vive en Rusia, en un pueblo llamado Perm y trabaja en el departamento de informática de una empresa. Vive cerca de su familia, y aunque él tiene un buen empleo, su familia pasa verdaderos apuros económicos. El precio de los alimentos, la gasolina y demás productos de primera necesidad no para de subir, pero en cambio su sueldo nunca sube conforme al coste de la vida. Un día ve en un periódico local un anuncio de una agencia de empleo que contrata trabajadores de la construcción para España. El salario que ofrecen es de 1.200 dólares al mes, mucho más que su sueldo mensual de 200 dólares y más de lo que nunca podría ganar en Perm. Entonces llama a la agencia para informarse y le ofrecen sacarle un billete de avión a Madrid que él pagaría cuando empezara a trabajar.

¿Qué pasó luego?

Iván decidió ir a España, a pasar por lo menos una corta temporada. Le recogió en el aeropuerto una persona de la «agencia» que se quedó con su pasaporte. Le llevaron a Portugal y le obligaron a trabajar sin sueldo en una obra durante varios meses. La obra estaba rodeada de una alambrada de espino. Al no tener pasaporte temía



Material didáctico

que las autoridades portuguesas le arrestaran. Un día consiguió escaparse y llegó hasta Alemania pidiendo limosna. Como no tenía pasaporte, las autoridades alemanas le arrestaron, le quitaron el poco dinero que tenía y le deportaron a Rusia.

Caso nº 4- María. México

María tiene diecinueve años y es de una pequeña ciudad al oeste de México. Vive con su familia: sus padres, su abuela y sus hermanos. La casa es pequeña y ruidosa, pero a María le encanta. Al igual que su madre, su padre y dos de sus hermanos, tiene que trabajar largas horas a diario para ayudar a mantener a la familia. Los sueldos son bajos, así que todas las manos son pocas para sacar adelante a la familia. Cuando María iba al colegio soñaba con irse a trabajar a Estados Unidos y llevarse allí a su familia para que sus padres no tuvieran que matarse a trabajar durante tantas horas. Un día llegó un hombre al pueblo. Estaba contratando jóvenes para trabajar como camareros, camareras y limpiadores en un hotel que su familia había montado en Estados Unidos. María no se lo podía creer ¡había llegado por fin su oportunidad de ir a Estados Unidos! Pero le preocupaba echar de menos a su familia y no le hacía ilusión limitarse a ser camarera o limpiadora. El hombre la animó diciéndole que podría telefonear a su familia siempre que quisiera, y que tendría oportunidades seguras de ascender a un «trabajo de gestión» dentro del propio hotel.

¿Qué pasó luego?

María había caído en manos de un traficante que la introdujo en Estados Unidos donde la maltrataba verbal y físicamente. Fue obligada a trabajar en una planta de envasado de verduras, pero nunca se le pagó por su trabajo. Sólo se le permitía salir del apartamento en el que vivía para ir al trabajo, y el traficante le obligaba a tomar constantemente unos polvos blancos (se supo después que era cocaína) para mantenerla sumisa. Además la amenazaba constantemente para evitar que huyera. Como resultado de uno de los abusos, María quedó embarazada de su hijo. Aunque anteriormente ya había sufrido un aborto espontáneo a consecuencia de los abusos, pero no se le permitió recibir atención médica. En la actualidad, María vive con su hijo de 11 meses en un centro de acogida para víctimas de violencia doméstica del Ejército de Salvación.

Caso nº 5- Brahima y Siaka



Material didáctico

Brahima Male y Siaka Traure se conocieron hace dos años en la pequeña estación de autobuses de Sikasso, Mali, donde los traficantes de esclavos están al acecho. Siaka tenía 14 años y Brahima acababa de cumplir 12. Siaka había metido en la maleta su mejor camisa color verde oliva creyendo que se iba a Costa de Marfil a «pasarle bien».

Un «contratista» les había ofrecido trabajo como albañiles o soldados. Ninguno de los dos tenía experiencia en esos trabajos, pero el contratista les dijo que su hermano mayor que estaba en Costa de Marfil les pagaría a cada uno alrededor de 170 dólares al año (120.000 francos de la Comunidad Financiera Africana). Les ofreció el viaje gratis.

¿Qué pasó luego?

Tuvieron a los dos chicos esperando durante algunas horas en un almacén cerca de la estación de autobuses. Fueron llegando más chicos, hasta 15, y salieron todos en dos minibuses blancos con dos hombres en cada vehículo.

- El contratista nos dijo que si la policía nos paraba teníamos que decir que él era nuestro hermano mayor», dijo Siaka. Una vez cerca de la frontera, se ordenó bajar a los chicos y los montaron en mototaxis. Siguieron por una carretera secundaria y entraron clandestinamente en Costa de Marfil. Los taxis les llevaron a un pueblo cercano.
- Yo ya empezaba a sospechar, pero también tenía miedo», dijo Brahima. «Ya habíamos pasado la frontera y no sabía cómo escapar. No tenía dinero.»

Dote Coulibaly les esperaba en Korhogo. Necesitaba dos chicos para trabajar en su granja de café y cacao. Coulibaly (pronunciar Culibaly) dijo que había comprado a cada chico por 28 dólares, pero los chicos dijeron que había pagado eso por los dos. Pagara lo que pagara, a los dos días estaban los chicos en su granja. «Al llegar, no nos había contado toda la historia», dijo Brahima. «Nos dijo que sólo trabajaríamos en los campos de café y cacao. Pero también había campos de algodón, ñame, maíz y arroz. Cuando terminas en un campo, vas a otro y a otro».

Brahima lleva casi dos años esclavizado en la granja de Coulibaly. Comparte una choza de barro con Siaka y no espera nada de la vida. Siaka rara vez piensa en intentar escapar. Cuando lo intentó el año pasado, Coulibaly le dio una paliza.

Fuente: Knight Ridder Newspapers–Sudarsan Raghavan



Material didáctico

Caso nº 6- Sonia

Sonia es morena de cabello rizado y piel color de aceituna. Es muy dueña de sí misma y te mira a los ojos desafiante cuando habla de su vida. Empezó desde muy niña a trabajar como prostituta en su México natal. A los 14 años la echaron de su casa.

Fracasó en todos sus intentos de encontrar otro tipo de trabajo y acababa siempre teniendo que prostituirse.

Cuando sólo tenía 17 años, un taxista la invitó a marcharse a Europa. Le dijo que con su impresionante belleza latina podría hacerse una fortuna trabajando como modelo y que él se ocuparía de organizarlo todo.

¿Qué pasó luego?

A Sonia el dinero le tentaba, pero al mismo tiempo le asustaba la idea. Él siguió intentando persuadirla hasta que ella aceptó la oferta. Al hombre le costó un mes organizarlo todo y viajaron con ellos tres chicas más.

Cuando llegaron a Europa, todavía ilusionadas y llenas de esperanza, otro taxista se quedó con sus pasaportes. Les dijo que debían fiarse de él porque la ciudad era muy peligrosa. Lo que Sonia no sospechaba es que él era el verdadero peligro. Sonia y sus tres amigas fueron obligadas a trabajar diariamente de 6 de la tarde a 6 de la mañana como prostitutas y les dijeron que no les devolverían los pasaportes hasta que no hubieran pagado todos los gastos del viaje. Sonia dice que ya contaba con la prostitución pero que nunca imaginó que la tendrían prisionera, viviendo día y noche amenazada y aterrorizada.

Fuente: UNODC